

EL CRISTO DE VELÁZQUEZ (1920)

Primera Parte (XVII - XXXIX)

XVII

HOSTIA

Hostia blanca del trigo de los surcos
del desierto, molido por la muela
del dolor que tritura; pan divino
de flor de harina, como leche blanco,
Hijo eres, Hostia, de la tierra negra;
Hijo eres de la tierra, Hijo del Hombre,
Hijo de Dios y de la Virgen Madre,
nuestra madre la tierra. Por el mundo
cual espigas ondean los mortales,
hasta que la hoz los siegue de la muerte,
que arrastra el trillo convirtiendo en era
lo que fue ayer ejido de deportes,
y a la tolva van luego, y de esa harina
su pan amasa Dios, que vive de hombres,
del sólo pan que somos tus discípulos.

I Corin-
tios X, 17. Vive de Ti, Hostia blanca como leche,
nacida de la Virgen Tierra Madre;
por Ti comulga Dios con sus mortales;
tierra y agua de Dios son pan y vino
del hombre, y Dios con ellos hombre se hace.
Tu cruz, cual una artesa en que tu Padre
hiñera con sus manos nuestro pan.

XVIII

VINO

La viga maestra del dolor macizo
a que la piedra del remordimiento,
por el rodezno de la culpa obrando,
sobre tu corazón su pesadumbre
cargó, y enderezaron como *vírgenes*
las tristes manos pecadoras de Eva,
sobre el lagar divino de tu pecho
pisó el licor que nuestras penas lava.

Mateo
XXVI, 38. Triste es el vino en el desierto, en donde
no hay agua, madre de verdor riente;
triste el vino cual sangre y triste tu alma,
Jesús, hasta la muerte. Mas tu jugo,
mientras no entremos al divino océano
sin haz ni fondo y sin orillas, abra
de nuestros ríos todos peregrinos,
sostén de esta jornada dolorosa
por el desierto de la vida humana,
es tu vino, Señor, tu propia sangre,

THE CHRIST OF VELAZQUEZ (1920)

Part One (XVII - XXXIX)

XVII

HOST

White Host from the wheat that grows
in the desert, ground by the tooth
of pain that crushes; divine bread
of wheat flour, as white as milk,
Host, you are the Son of the black earth;
you are the Son of earth, the Son of Man,
the Son of God and the Virgin Mother,
our mother, the earth. We mortals
wander through the earth like stalks of corn
until the sickle of death harvests us;
the harrow converts what was yesterday
a field for sports into a threshing floor;
we go into the hopper, and from that flour
God kneads His bread which lives as men,
the one bread which is us, your disciples.

I Corinth-
ians 10:17. It lives in You, Host white as milk,
born of the Virgin Mother Earth;
through you God is one with His mortals;
earth and water of God are bread and wine
of men, and through them God becomes man.
Your cross was like a bowl in which
the hands of your Father kneaded our bread.

XVIII

WINE

The solid crossbeam of pain
with the stone of remorse
working by means of guilt,
has unloaded its sorrows on your
heart; and rising up like *virgins*
over the divine winepress of your breast,
the poor sinful hands of Eve extracted
the liquid that washes our sorrows.

Matthew
26:38. Wine is a poor thing in the desert where
there is no water, the source of greenness;
wine is sad like blood, and sorrowful unto
death is your soul, Jesus. But since we
have not yet entered the infinite depths
of the divine ocean, your juice has
permeated the winding rivers that have
carried us on this painful journey
through the desert of human life;
it is your wine, Lord, your own blood,

tu vino triste del dolor, el vino
Juan XV, de la vid de que somos los sarmientos.
 5. Triste es el vino, sí; mas nos embriaga
 y nos trae la ilusión con el olvido.
 ¡Oh embriaguez de la sangre redentora,
 del vino del desierto falto de agua;
 locura de la cruz, dolor sabroso,
 despego de la vida, tú nos borras
 el dejo de vinagre que en la esponja
 de su vano consuelo nos da el mundo!
 Y hay en el vino de tu sangre, ¡oh Cristo!,
 agua también, de cumbre y sin mancilla,
 licor de vida que la sed apaga
Juan IV, para siempre jamás a quien lo bebe
 14. y vuélvese en su dentro manadero
 que le da un sempiterno reviver.

XIX

LINO

Blanco lino tu cuerpo, frágil tela
 que de la parda tierra Dios hilando
 tejió y tiñó y ciñó a su Pensamiento
 —por desnudo, invisible—, vestidura
 dándole así con que alumbrase al mundo
 la luz de la Palabra, eterna capa
 recamada de inúmeras estrellas.
Juan Y el lino se tiñó de regia púrpura
XIX, 5. sonsacada del mar de los abismos
 —del mar donde descansan los que fueron
 junto a los que serán—, de la Muerte
 fue sudario de amor al inmolarla.
Marc. Con mano airada el pueblo a desgarrones
XV, 20. desnudó a la Palabra creadora,
 mas Ella recogiendo su vestido
 volvióselo a ceñir y como un manto
 lo tendió por dosel en nuestro cielo.
 El Hacedor de la visión sin lindes
 de rebaños de soles peregrinos
 que a nuestro orbe—apagada chispa—arrastran,
 de la ceniza de éste fue tejiendo,
 con incorpóreas manos tenebrosas
 —herramientas de todopoderío—,
 durante nueve meses en el vientre
 de una doncella tenebroso, tunica
 con que al vestir su desnudez Le vieran
 las almas que brotaron de su sien.

your sorrowful wine of pain, the wine
John 15:5. from the vine of which we are the branches.

The wine is sad, yes, but it intoxicates
 and it makes us dream and forget.
 Oh the intoxication of the redeeming blood,
 the wine of the desert without water;
 madness of the cross, savory pain,
 detachment from life, you remove
 the taste of vinegar from the sponge
 of the world's empty consolation!
 And in the wine of your blood, oh Christ!,
 there is also pure water without stain,
 the liquor of life that quenches the thirst
 of the one who drinks it for all eternity;
John and it will become in him a spring of water
4:14. constantly welling up to eternal life.

XIX

LINEN

Your body is white linen, a fragile cloth
 which God made from the obscure soil
 of the earth and bound with His Thought
 —invisible, because it was naked—making it
 a garment that illuminated the world
 with the light of the Word, a timeless cloak
 embroidered with countless stars.
John 19:5. And the linen was tinted with a royal purple
 extracted from the sea of the abysses
 —from the sea where *those who were* rest
 next to *those who will be*—; it became
 a shroud of love for the one who dies.
Mark The angry crowd violently stripped
15:20. the purple cloak from the creative Word,
 but the Word picked up its garment
 and, putting in on again like a cloak,
 stretched it like a canopy over our sky.
 The Creator of the infinite vision
 of a cluster of wandering stars
 encircling our globe—an extinguished spark—
 with the omnipotent power of
 His invisible incorporeal hands,
 took the ashes from our earth to weave,
 during nine months in the womb
 of an unknown maiden, the tunic
 which the souls which would be born,
 might see covering His nakedness.

XX

ÁGUILA

Águila blanca que bebiendo lumbre
del Sol de siempre con pupilas fulgidas
nos la entregas, pelícano, en la sangre
de tus propias entrañas convertida;
Águila blanca, ¿por qué así tus ojos
vela esa negra nube, esa cimera
de nazareno? Luz nos das; antorcha
tu corazón que ardiendo nos alumbr
y nos aveza a hacer de nuestra sangre
luz de tu luz. Eres la luz, Tú, el Hombre,
que esclarece en el mundo a los mortales.
¡Luz, luz, Cristo Señor, luz que es la vida!

Cuando muramos, en tus blancos brazos,
las alas de la Muerte Emperadora,
llévanos hasta Sol, allí a perderse
nuestros ojos en él, a que veamos
la cara a la Verdad que al hombre mata
para resucitarle, Águila blanca
que a raudales bebiendo viva lumbre
del Sol eterno con divinos ojos
nos la das en tu sangre derretida,
llévanos a abreviar del Sol eterno
con nuestros ojos luz, a que veamos
la cara a la Verdad. Que las lechuzas
de Minerva, que no ven más que a oscuras,
pues las deslumbra el mediodía, busquen
en la noche su presa. No lechuzas,
águilas nuestras almas, que muriendo
vivan por ver la cara a Dios. ¡Mirada
danos de pura fe, que la Mirada
resista en los ojos deslumbrantes
de la Verdad, del Sol que no se extingue,
de la cara de Dios que nos da vida
cuando con su mirar muerte nos da!

XXI

NUBE NEGRA

¿O es que una nube negra de los cielos
ese negror le dio a tu cabellera
de nazareno, cual de mustio sauce
de una noche sin la luna sobre el río?
¿Es la sombra del ala sin perfiles
del ángel de la nada negadora,
de Luzbel, que en su caída macabable
—fondo no puede dar—su eternal cuita
clava en tu frente, en tu razón? ¿Se vela
el claro Verbo en Ti con esa nube,
negra cual de Luzbel las negras alas
mientras brilla el Amor, todo desnudo,
con tu desnudo pecho por cendal?

XX

EAGLE

White Eagle with resplendent eyes
who drinks the light of the timeless Sun,
you give it to us, pelican, converted
into the blood from your own veins;
White Eagle, why does that black
cloud veil your eyes like a Nazarene
crest? You give us light; your heart
is a burning torch that illumines us
and lets us fill our blood
with your light. Yes, You are the Man
who casts light on the world of mortals.
Light, Christ the Lord, light that is life!

When we die in the wings of the Empress
of Death, carry us to the Sun in your
white arms, so that we can rest
our eyes on it, so that we can see
the face of Truth that kills man
in order to resurrect him; White Eagle
whose divine eyes absorb streams
of living light from the eternal Sun,
you gave it to us in the blood you shed;
take us to drink the light of the eternal
Sun with our own eyes, so we can see
the face of Truth. Let the owls
of Minerva (who can only see in the dark
since they are blinded by the sun)
seek their prey at night. Not owls;
our souls are eagles who, when they die,
live to see the face of God. Give us
eyes of pure faith that are able
to withstand the dazzling light of Truth,
of the Sun that is never extinguished,
of the face of God who gives us life
when He gives us death with His gaze!

XXI

BLACK CLOUD

Or is it a black cloud in the sky
that gave you the blackness of your
Nazarene hair, like a weeping willow
by the river on a moonless night?
Is it the shadow of the formless wings
of the angel of nullifying nothingness,
of Lucifer, who in his deathly descent
into the bottomless depths, placed his timeless
sorrows on your brow, on your mind? Was
the Word in You hidden by this cloud,
as black as the black wings of Lucifer,
while Love shines out, completely naked,
with only your naked chest as a veil?

XXII

LEÓN

Blanco león de los desiertos, mecen
vientos de fuego tu melena negra,
te envuelve el sol, tu padre, y tu mirada
nos ve en la arena. Y con amor furioso
persigues a quien amas, y si te huye
le acosas con ahinco y acorralas
sin dejarle vivir; de sed se muere,
y tiembla detenerse en los arroyos
ante tus fieros ojos en acecho
de víctimas. Temblando a lo que anhela,
cree sentir tras las rocas resoplidos
de tu resuello, y cuando, al fin, rindiéndose,
de ojos cerrados, tu zarpazo espera,
parado el corazón, de hielo el rostro,
siente tu sangre que la sed le apaga,
siente el abrazo de la dulce muerte
que le lleva a la vida a que escapaba,
y que es comerte ser por ti comido,
¡Rey del desierto, León de Judá!

XXII

LION

White lion of the deserts, winds
of fire ruffle your black hair while
your father's sun shines on you, and you
watch us in the sand. You pursue the one
you love with intense affection, and if he flees
you follow him relentlessly, ensnaring him
without mercy; he is dying of thirst
and is afraid to stop and drink in the arroyos
under the gaze of your threatening eyes
in pursuit of victims. Fearing what he desires,
he hears you panting behind
the rocks, and when he finally surrenders,
awaiting your claws with closed eyes,
his heart stopped, his face frozen,
he feels your blood that quenches thirst,
he feels the embrace of a sweet death
that returns him to the life he was fleeing,
and thus to eat you is to be eaten by you,
King of the desert, Lion of Judah!

XXIII

TORO

Tú, blanco toro de lunada frente,
Levítico toro entero y sin mancha, que tan sólo
IV, 2. te doblégaste de la cruz al yugo,
regando con tu sangre nuestra tierra,
que es el ara del templo de tu Padre;
Levítico becerro expiatorio, del rebaño
XVI, 6. cabeza, y a la vez que sacerdote
Hebreos victim que te ofreces a Ti mismo;
VII, 27. de Ti, que rumias nuestras tristes penas
Levítico y con hendidos pies surcas los valles
XI, 3-4. cuyo verdor abonan nuestras lágrimas,
comer podemos, que tu carne es pura.
¡Tú, becerro de carne mantenida
con la mies del trabajo que los hijos
de Adán sudaron, al becerro de oro
Éxodo quemándolo en tu fuego lo reduces
XXXII, 4,
20. a polvo, que en las aguas esparcido
nos lo das a beber y así consigues
de tu padre a nosotros el perdón!

XXIII

BULL

White bull with face like a crescent moon,
Leviticus pure bull without blemish who has now
4:2. descended from the cross to the yoke,
pouring your blood over our earth
which is the altar of your Father's temple;
Leviticus sacrificial calf, leader
16:6. of the herd, both priest
Hebrews and resigned victim;
7:27. you who ruminate on our sorrows
Leviticus and with cloven feet plough the valleys
11:3-4. whose greenness is watered by our tears,
of you can we eat, since your flesh is pure.
You, calf whose flesh is nourished
by the harvest over which the children
of Adam have toiled, by burning
Exodus the golden calf in your fire, you reduce it
32:4, 20. to dust, which you pour into the water
you give us to drink, and thus
you obtain for us your father's pardon!

XXIV

QUERUBÍN-LIBRO

Ezequiel Águila el Hombre, Tú, León y Toro;
X, 14. la Esfinge, el Querubín de nuestro sino.
 Y nosotros, mortales miserables,
 tan sólo descifrando tus parábolas
 vivir podemos el amor. Porque eres
 el libro eterno de los cinco sellos
 arrollado a la cruz, que como tórculo
 imprime en él letras de sangre, de hojas
 de pergamino nítido arrancado
 de los redaños de tu entraña, y donde
 no lee más que el amor. Es tu blancura,
 con enigmas sangrientos salpicada,
 para la vana ciencia de este mundo
 fuente tan sólo de ceguera incrédula,
 y tropiezo tu cruz, leño de escándalo.
Apoc. V, Nadie en el cielo ni en la tierra pudo
3. ni bajo ella abrir el libro: sólo
 puede el amor con roja sangre abrirlo.
 Sólo el amor las cinco llaves puede
 manejar, que descifran su blancura.
 Como un libro arrollado abrióse el cielo
 al morir Tú en la cruz, libro de carne,
 y la Palabra que creó nos dijo:
 “Toma ese libro y cómelo; si acerbo
 para tu vientre, te será en la boca
 miel y dulzura”. Y eres Tú ese libro.
 ¡El libre es vivo, es Maestro, y con su muerte
 da la lección que ha impreso con su sangre,
 no lección de palabras que hincha el viento,
 sino de vida eterna alta lección!

XXV

PUERTA

Lucas, XI, 10.

Juan X, 9. Eres la blanca puerta del empíreo,
Hebreos siempre abierta al que llama, y donde se abre
I, 3. de las tinieblas—divinas entrañas—
 el resplandor. De par en par sus hojas
 —a la diestra justicia y a la izquierda
 misericordia—ábrensenos propicias,
 sobre los goznes del rosario al leno
 de la cruz—rodrigón—envencijado.
 ¡El umbral de tu cruz de Adán la tumba,
 y en su dintel se apoya cejijunto
 Luzbel, a las tinieblas acechando!
 ¡Pobre Luzbel, estrella de la tarde,
 en sombra de tinieblas convertido,

XXIV

CHERUBIM-BOOK

Ezekiel You are Eagle and Man, Lion and Bull;
10:14. the Sphinx, the Cherubim of our fate.
 And only by deciphering your parables
 can we, poor mortals,
 live with love. Because you are
 the eternal book of five seals
 wrapped around the cross, which
 is printed with letters of blood on leaves
 of spotless parchment taken from
 the depths of your body, and which
 can only be read by love. Your whiteness
 is sprinkled with bloody enigmas;
 for the world's vain understanding
 it is only a source of blind skepticism,
 and your cross is a source of scandal.
 No one in heaven or on earth
 (nor beneath it) could open the book:
 only love can open it with red blood.
 Only love is able to use the five
 keys which decipher its whiteness.
 When you died on the cross, heaven
 was opened like a book, a book of flesh,
 and the Word that created said to us:
 “Take this book and eat it; if it is bitter
 for the stomach, it will be sweetness and honey
 in the mouth.” And this book is You.
 The book is alive, it is Master, and its death
 gives the lesson it has printed with its blood,
 not a lesson of words puffed up by the wind,
 but the supreme lesson of eternal life!

XXV

DOORWAY

Luke 11:10.

John 10:9. You are the white doorway to the heavens,
Hebrews always open to the one who knocks, where
1:3. the splendor of darkness—heart of the divine—
 is opened. The leaves of the door open wide
 —on the right is justice and on the left
 is mercy—and on the hinges of the rosary
 they open readily to the solid
 wood—a firm support—of the cross.
 The lintel of your cross is the tomb of Adam,
 and resting on the crossbar is a scowling
 Lucifer lurking in the darkness!
 Poor Lucifer, star of the evening,
 converted into a shadow of darkness,

caído desde el cielo como un rayo!
 ¡Dale, Señor, tu mano, y se derrita
 su sombra en las tinieblas de tu Padre,
 y vuelva a ser lucero matutino!
 ¡Desgarrón de los cielos, abertura
 Tú eres de Dios, y quien por Ti le mira
 muere de verle, al fin, de amor se muere,
 y muriendo de amor vida recobra,
 vida que nunca muere. Y es el puente,
 cimentado con lágrimas y sangre,
 tu cruz que a Ti, que eres la blanca puerta
 de la mansion de Dios, nos encamina
 por sobre el foso de este bajo mundo
 ¡ceñidor del Castillo celestial!

fallen from heaven like a bolt of lightning!
 Give him your hand, Lord, and let him pour
 his shadow into the darkness of your Father
 and become, once again, a morning star!
 The heavens are rent; you are an opening
 to God, and the one who sees Him
 through You will die; he dies of love
 and then recovers his life,
 a life that never dies. And your cross
 is a bridge made from tears and blood
 that leads us to You, since you are the white
 doorway to the house of God, leading us
 through the somber depths of this poor world
 which surrounds the celestial Castle!

XXVI

LIRIO

Lirio del valle del dolor, regado
 de Adán con el sudor y con las lágrimas;
 blanco lirio entre cardos, como copa
 Tú el rocío del cielo nos recoges
 y en vino nos lo escancias. De la tierra
 brotar la humanidad te hizo, en anhelo
 de ser madre con Dios, a quien pedía,
 como a Jacob Raquel, clamando a gritos:
 “¡Dame un hijo de Ti, si no, me muero!”
 Y al ser madre Raquel murió dichosa,
 Benjamín, que era el hijo de la diestra,
 dando con su postrer aliento al cielo.
 Y en el camino de Belén, tu cuna,
 fue sepultada, para que sus huesos
 maternos del sacro, que llevaron
 a Benjamín, de amor se estremecieran
 en el polvo al sentir de tus vagidos
 el eco a que la tierra retembló.

Génesis
 XXX, 1.

Génesis
 XXXV,
 18, etc.

XXVI

LILY

Lily of the valley of pain, sprinkled
 with the sweat and tears of Adam;
 white lily among the thistles, like a cup
 you collect the dew from heaven
 and convert it into wine for us. Longing
 to be the mother of God, Humanity wanted
 you to be born on earth, in the same way that
 Rachel pleaded with Jacob, shouting loudly:
 “Give me a child from you, or else I shall die!”
 And becoming a mother, Rachel died happily,
 giving thanks to heaven after giving birth
 to the child, whose name was Benjamin.
 And on the road to Bethlehem Jacob
 set up a pillar on Rachel’s tomb so that
 the bones of the sacrum which carried
 Benjamin would tremble with love
 in the dust, upon hearing the echo of
 her moans which shook the earth.

Genesis
 30:1.

Genesis
 35:18 etc.

XXVII

ESPADA

Tu cuerpo como espada al sol relumbra;
 como una espada al sol luce tu cuerpo,
 espada del Señor, llena de sangre,
 como el cuchillo aquel con que desgarró
 del Leviatán el escamoso cuero;
 como una espada de vencer combates
 —¡espada de dos filos tu palabra!—,
 con la que hay que cortar de nuestra vida
 el cordón terrenal. Pues Tú viniste
 en tu diestra a traer paz con la guerra:

Isaías
 XXXIV, 6.
Job LI, 7.

Hebreos
 IV, 12,

Lucas

XXVII

SWORD

Your body like a sword that shines in the sun;
 your body like a sword that sparkles in the sun,
 a sword of the Lord, covered with blood,
 like the knife with which the scaly skin
 of the Leviathan was cut away;
 like a sword that wins battles
 —your word is a two-edged sword!—
 which is used to sever the earthly cord
 of our life. Since You came
 to bring us peace by means of war:

Isaiah
 34:6.
Job 51:7.

Hebrews
 4:12.

Luke

XII, 51, 54. por Ti riñen los hijos con los padres entre sí; los hermanos, los esposos: eres la espada de la paz, que hiere para acabar la guerra con la guerra; eres acero que divide y junta, pues sólo junta aquello que divide; y eres la espada que arde, brasa pura, cual aquella querúbica que veda el camino del árbol de la vida del paraíso. Y eres la blanca llama de la hoguera, crisol de nuestras almas, que liquida el dolor y lo trasmuda en río que va al sol, que es mar de fuego. Blanca llama, relámpago que es sangre de las tinieblas, cual aquel que hiriera en el sendero de Damasco a Saulo diciéndole: “¿Por qué me persigues? ¡Yo soy Jesús, a quien persigues, Saulo!”

Génesis III, 24. el camino del árbol de la vida del paraíso. Y eres la blanca llama de la hoguera, crisol de nuestras almas, que liquida el dolor y lo trasmuda en río que va al sol, que es mar de fuego. Blanca llama, relámpago que es sangre de las tinieblas, cual aquel que hiriera en el sendero de Damasco a Saulo diciéndole: “¿Por qué me persigues? ¡Yo soy Jesús, a quien persigues, Saulo!”

Hechos IX. ¡Blanca llama de fuego que devora, hoguera del amor: como a la enjuta yesca mi corazón entero abrasa; mi carne de pecado se consuma, y hágale pavesas su restregón!

XXVIII

ÁNFORA

Ánfora blanca del licor divino por siglos de los siglos decantado, el eterno Alfarero te torneara con el brazo de que hizo a Adán, y el torno sigue tornando. ¡De la misma arcilla vasijas nuevas de dolor y amores, contra la tierra viénense a quebrar!

XXIX

PALOMA

Salmo LXVII, 14. Cual la paloma de plateadas plumas que al salir por tercera vez del arca *Génesis* VIII, 12; IX, 13. no volvió con el ramo de la oliva, sino perdióse bajo el arco iris de las nubes, señal de la promesa; ¡Tú, así, paloma blanca de los cielos, nos vienes a anunciar que hay tierra firme donde arrigar allende nuestro espíritu y que florezca por la eternidad!

12:51, 54. because of You there is war between parent and child; between brothers, husband and wife: you are the sword of peace that wounds in order to put an end to war with war; you are the steel that divides and unites, since only that which divides can unite; and you are the sword that burns, pure fire, like the flaming sword of the cherubim who guards the path to the tree of life in paradise. And you are the white flame in the blazing fire, the crucible of our souls, that dissolves our pain and transmutes it into a river leading to the sun, an ocean of fire. A white flash, a lightning bolt which is blood from the darkness, like the one which struck Saul on the road to Damascus, asking him, “why do you persecute me, Saul! I am Jesus whom you persecute, Saul.”

Genesis 3:24. who guards the path to the tree of life in paradise. And you are the white flame in the blazing fire, the crucible of our souls, that dissolves our pain and transmutes it into a river leading to the sun, an ocean of fire. A white flash, a lightning bolt which is blood from the darkness, like the one which struck Saul on the road to Damascus, asking him, “why do you persecute me, Saul! I am Jesus whom you persecute, Saul.”

Acts 10. White flame of fire which devours, a blaze of love: like the dry tinder that burns my entire heart; my sinful flesh is consumed, and its glowing sparks become embers!

XXVIII

AMPHORA

White amphora of divine liquor decanted throughout the centuries, the immortal Potter has shaped you with the arm that made Adam, and his wheel keeps on turning. From the same clay new vessels of sorrows and love have come to shatter against the earth!

XXIX

DOVE

Psalms 67:14. Like the dove with silver feathers, which flew out of the ark for the third time and did not return with an olive branch, *Genesis* 8:12; 9:13. but disappeared in the clouds beneath the rainbow, the sign of a promise; thus You, white dove of the heavens, have come to tell us there is dry land, a place where our spirit can take root and where it can flourish for eternity!

XXX

LECHE

Como la leche de María blanco,
nata de Humanidad, puro alimento
que al cuerpo le da paz. Porque es la leche
candida flor de amor de las entrañas
de la madre, de amor que se da en pábulo.

Dios te engendró de la Sabiduría
que es humana y es virgín, en el vientre,
y con su leche te nutria, y creciste

Lucas I, 80; I, 40. en la fortaleza y en saber y en gracia,
morando en los desiertos hasta el día

Lucas, III. cuando a la obra maduro ya, surgiste
de las aguas corrientes del Jordán.

XXXI

ÁRBOL

De Ti, Luna, al claror, aqueste valle
de amarguras remeda blanco lago
de lágrimas, de noche; su verdura
como el haz de las aguas, y sus rocas
islotes en que aguardan desterradas
su libertad las almas. Arrecidas
tiemblan—¡las pobres!—cual las hojas secas
de noviembre en el chopo de la orilla
del río que no posa, y recogiénolas
cuando caen en su seno, al mar las lleva.

Así del leño de la cruz prendidas
tiemblan, pobres, las almas al hostigo
del cierzo de la sima tenebrosa,
que lleva en vilo su temblor sonoro,
cual *miserere* de las secas hojas,
sollozos de pasión que en sí no cabe.
Forman las almas el follaje prieto
del árbol de la cruz, por él unidas
en hermandad de amor, y se estremecen
en corro a la cabeza coronada
por la melena, negra cual la noche,
del blanco Nazareno; y cuando, al cabo,
el cierzo del abismo las arranca
de la copa del árbol misterioso,
van a caer rodando por el pecho
blanco del Cristo, y a su pie se pierden
en el río de sangre que las lleva
de la vida eternal al mar sin fondo.

Río de sangre que al fulgor de luna,
del corazón del Cristo, por el lecho
de este valle de lágrimas se lleva,
crujiendo en remolino congajoso,
rebaños de almas, ahornagadas hojas.

XXX

MILK

As white as the milk of Mary,
the cream of Humanity, pure food
that gives peace to the body. Because milk is
the white flower of love from the mother's
womb, love that is given as sustenance.

In her womb, God engendered you with
Wisdom that is human and is virgín,
and with her milk you were nourished; you grew

Luke 1:80; 1:40. in strength, in knowledge and in grace,
staying in the wilderness until the day

Luke, 3. of your manifestation to Israel, when you
emerged from the waters of the Jordan.

XXXI

TREE

At night, moon, your brightness
mirrors the white lake of sorrow
in this valley of tears; its greenness
is reflected in the waters, and its rocks
are small islands where outcast souls await
their freedom. Frozen stiff, the poor things
tremble like the dry leaves of poplar trees
in November on the banks of the river,
and when they fall, it gathers them
in its bosom and carries them to the sea.

Pressed against the wood of the cross
these poor souls tremble in the cold wind
and rain from the dark and gloomy chasm
which threatens with its deep rumbling;
like a *miserere* of dry leaves, there are
sobs of passion which cannot be contained.
The cluster of souls forms the dark foliage
of the tree of the cross and, united by it
in the brotherhood of love, they tremble
in unison when they see the head
of the white Nazarene which is crowned
with hair as black as the night; and when
the north wind from the abyss finally
blows them out of the mysterious tree,
they fall down over the white breast
of the Christ, and at his feet they disappear
into the river of blood which carries them
to an eternal life in the unfathomable sea.

In the bright moonlight, a river of blood
from the heart of the Christ flows through
this valley of tears and carries,
in a rippling and sorrowful eddy,
a throng of souls like scorched leaves.

Y esa tu sangre zapa los cimientos
del baluarte de aquella archienemiga
de la humana familia, y que es la madre
del hastío y la desesperación.

XXXII

EUCARISTÍA

Amor de Ti nos quema, blanco cuerpo;
amor que es hambre, amor de las entrañas;
Amós, VIII, 11. hambre de la Palabra creadora
que se hizo carne; fiero amor de vida
Juan 1, 14. que no se sacia con abrazos, besos,
ni con enlace conyugal alguno.
Sólo comerte nos apaga el ansia,
pan de inmortalidad, carne divina.
Nuestro amor entrañado, amor hecho hambre,
¡oh, Cordero de Dios!, manjar Te quiere;
quiere saber sabor de tus redaños,
comer tu corazón, y que se derrita
sobre el ardor de nuestra seca lengua:
que no es gozar en Ti: es hacerte nuestro,
carne de nuestra carne, y tus dolores
pasar para vivir muerte de vida.

Y tus brazos abriendo como un muestra
de entregarte amoroso, nos repites:
Lucas XXII, 19; 1 “¡Venid, tomad, comed: éste es mi cuerpo!”
Corintios XI, 24. ¡Carne de Dios, verbo encarnado, encarna
nuestra divina hambre carnal en Ti!

XXXIII

BARCO

Sólo la cruz respaldo, el tronco errante
donde sujeto vas, el árbol muerto,
sin raíces, sin hojas y sin fruto,
armadía al azar de los abismos
de la tierra y del cielo inacabables,
santo madero en que navega el alma
tendida entre las dos eternidades.
Al mar dormido de la luz—tinieblas—
su recia cabecera sacudiendo
como la cuña de una proa, espuma
de rastro esplendoroso—estrellas—alza,
y rómpense las olas en sus brazos
donde las almas sollozando penas
van a abrigarse. Y se despliega enorme
sobre ella el otro mar, el mar del cielo,
negro y también sin fondo y sin orillas,
y allá donde se besan ambos mares,
donde descansa cuanto vive: ¡el Sol!

And your blood destroys the foundations
of the stronghold of that archenemy
of the human family, and who is the mother
of weariness and desperation.

XXXII

EUCCHARIST

The love for your white body burns us;
love which is hunger, love from the heart;
Amos 8:11. it is hunger for the creative Word
John 1:14. that became flesh; a fierce love of life
that is not satisfied with embraces, kisses,
nor with any conjugal union.
Only partaking of you eases our longing,
bread of immortality, divine flesh.
Our overwhelming love becomes hunger,
oh, Lamb of God!; it longs to partake of You;
it longs to know the taste of your spirit,
to partake of your heart and let it soothe
the burning of our dry tongue:
it is not to enjoy You, but to make you ours,
flesh of our flesh, and to feel your sorrow
so that we can experience death in life.

With your arms wide open in a gesture
of loving acceptance, you say to us:
Luke 22: 19; 1 Cor- “Come, take, eat: this is my body!”
inthians 11:24. You are the flesh of God, the Word Incarnate,
the incarnation of our divine hunger for You!

XXXIII

BOAT

Only the cross supports you, the trunk
to which you are bound, a dead tree
without roots, without leaves or fruit,
a raft rocked by the random changes
in the infinite motion of earth and sky,
the holy wood on which the soul floats,
caught between the two eternities.
Asleep on the sea under the light—darkness—
its sturdy headboard rocks
like the prow of a ship; a luminous
trail of foam rises and falls—stars—
and the waves wash over its arms
where souls who bemoan their sorrows
go to take shelter. And spread out
above it is the other sea, the sea of sky,
black and unfathomable and endless,
and there, where the two seas meet,
where all that lives resides: the Sun!

XXXIV

ENJULLO

Tu cruz es el enjullo a que se arrolla
 la tela humana del dolor, tejida
 en la urdimbre divina con la trama
 de nuestras tristes razas que las lizas
 y premedoras del destino rigen.
 Y esa tela vestido es de la idea
 de las ideas, del divino Verbo,
 revelación de Dios que se conoce
 dándose a conocer. El pensamiento
 de Dios es nuestra historia, que se arrolla
 sobre el enjullo de tu cruz, ¡oh Cristo!,
 y según ésta gira, lanzaderas
 al vaivén de la vida, los estambres
 de la canilla—el alma—entretrejemos
 de tu manto en el paño sin confín.

XXXV

ESCALA

Génesis XXVIII, 12, etc. La escala de Jacob, cuando dormido
 en Harán—una piedra cabecera—
 soñó, donde subían y bajaban
 los ángeles, era tu cruz; sobre ella
 voz de tu Dios nos dice: “¡Soy contigo!
 ¡Te guardaré y te llevaré a tu patria!”
 Que es tu cruz gradería de la Gloria
 y es la firme palanca con que el hombre
 si tiene fe traslada el universo
 de las montañas todos, y es el punto
 de apoyo el corazón, si diamantino
 del amor en el horno cristaliza.
 Y es un bieldo tu cruz; con ello aventas
 tu cosecha y el trigo va a la troje
 y la paja se lleva el viento al fuego
 que depura la broza sin cesar.

XXXVI

SERPIENTE

Números XXI, 6-9; Deuteronomio, VIII, 15. Si a la serpiente de metal erguida,
 camino del desierto en la bandera,
 los que mordidos por ardientes sierpes
 y escorpiones mirándola sanaban;
 curas, serpiente blanca, a quien te mire
 con ojos de pasión, que el duelo humano
 recogistes entero. La serpiente

XXXIV

LOOM

Your cross is the loom which weaves
 the cloth of human sorrows, woven
 by the divine plan with the history
 of our poor people who are governed by
 the trials and tribulations of destiny.
 And this human cloth is the idea
 of Ideas, of the divine Word,
 the revelation of God who knows Himself
 through letting Himself be known. The thought
 of God is our history that is woven
 by the loom of your cross, oh Christ!;
 and through this process, the infinite
 variations of life, with the woolen
 yarn from the bobbin—the soul—we knit
 the limitless cloth of your mantle.

XXXV

LADDER

Genesis 28:12 etc. While he slept in Haran—with a stone
 for a pillow—Jacob dreamed of a ladder
 where angels were ascending and descending;
 this ladder was your cross: above it
 the voice of your God tells us: “I am with you!
 I will keep you and bring you back to this land!”
 Your cross provides the steps which lead to Glory
 and it is the strong staff with which the man
 of faith can move the mountains
 of the universe; and it is the point
 of support for the heart; it is crystallized
 like a diamond in the furnace of love.
 Your cross is a winnowing-fork that divides
 your harvest so the wheat goes to the granary
 and the straw is blown by the wind into the fire
 which constantly purifies the chaff.

XXXVI

SERPENT

Numbers 21:6-9; Deuteronomy 8:15. Then Moses made a bronze serpent and set
 it on a pole in the desert; if a fiery serpent
 or a scorpion bit any man he would
 look at the bronze serpent and be healed;
 white serpent, with compassionate eyes
 which see all human sorrow, you heal
 whoever looks at you. The original

primitiva, el dragón que resistiendo
servir a Dios, rastrero se enroscara
al árbol de la ciencia, a nuestros padres
tentó, trayendo perdición al mundo.
Y Tú, blanco Dragón de nuestra cura,
del Árbol de la Muerte suspendido,
todo el veneno del dolor recoges.
Que es terrible tu amor, Dragón de fuego,
de quien las aguas de la vida manan.
¡Con su destal la muerte leñadora
nuestro árbol de la ciencia descuajando,
talló tu cruz, como quien talla un potro,
y en ella fue a morir estrangulada
entre tus brazos, rígidos de amor!

XXXVII

LOS CLAVOS – EL ARTE

Tus clavos son las llaves que nos abren
de la muerte—vida—los cerrojos.
Son los cuatro colmillos de la Muerte
Génesis que forjó Tubalcain el cainita
IV, 22. con el arte inventado en la mazorca
primitiva de hogares estadizos
Génesis que alzó en tierra, empastándolo con sangre
IV, 17. —cimiento—el hijo de hombre que primero
cortó a hermano el respiro—¡y fue la guerra!—
de que el arte surgió que con tus manos
santificaste, ¡Maestro carpintero!
Lucas Callosas ellas en tus mocedades
II, 51. de oscuro trance manejaron clavos
cuando sudaste sobre la madera
—de esa tu cruz, cama de boda, agüero—
a diario ganándote el mendrugo
del pan que nos enseñas a ganárnoslo
cada día pidiéndolo a tu Padre.
El arte que del árbol de la ciencia
del bien y el mal, tomándolo entregara
de Caín a la diestra Adán, su padre,
tus manos rescataron. Y esas manos,
abiertas siempre, al fin la industria humana
clavó a la cruz, al trabajado leño
con el sudor del hombre consagrado.
Porque es tu cruz también obra del arte
que sobrepuja a la naturaleza.
Génesis Caín, el labrador, a su linaje
IV, 2, legó el ingenio, hermano del arrojito
de criminal envidia—es arte el crimen—
civil, y Tú, Señor, lo sublimaste,
¡Tú, con tus manos levantando al cielo
el fruto desastrado del saber!

serpent, the dragon that rebelled
against God, coiled wickedly around
the tree of knowledge and tempted
our parents, bringing perdition to the world.
And You, white dragon of our salvation
hanging from the Tree of Death,
accept all the poison from our sorrow.
Your love is awesome, Dragon of fire,
from whom the waters of life are flowing.
With his hatchet the woodcutter of death
mutilated our tree of knowledge
by carving your cross like he carves a horse,
and on it he was strangled to death
between your strong arms of love!

XXXVII

NAILS – AND ART

Your nails are the keys which unlock
the door of death, and of life.
They are the four eyeteeth of Death
Genesis forged by Tubal-cain the Cainite
4:22. with the art he used to build
Genesis the primitive houses of a city which
4:17. he founded after covering it with blood,
(as a foundation); the son of the first man
took his brother's life—and war began!—
from which art originated and was sanctified
by your hands, Master Carpenter!
Luke Yours were already calloused in youth
4:51. by the difficult task of pounding nails
as you sweated over the wood
—that of your cross, a wedding bed, an omen—
each day earning for yourself a crust
of bread, which teaches us to earn it
by praying to your Father every day.
Your hands liberated the art taken from
the tree of knowledge of good and evil
and given to Cain, the first child of Adam,
his father. And these hands, always open,
finally achieved human diligence
through the cross, the finished woodwork
made with the sweat of a divine man.
Because the cross is also a work of art
that surpasses the creations of nature.
Genesis To those of his lineage, Cain left the art
4:2. of cleverness, which is similar to the crime
of envy—even art is a crime—and You,
Lord, transformed it into something pure,
You, with your hands lifting up to heaven
the terrible fruit of knowledge!

XXXIII

CIERVO

Herido por nosotros como ciervo
 que a morir corre al matorralo nativo,
 Te escapaste a la cima del calvario
 moribundo de sed por la sangría,
 cruzando por las calles de amargura,
 de tu amor al celeste abrevadero,
Juan y “¡Tengo sed!” gemías. Y nosotros,
XIX, 28. tus hermanos y crueles cazadores,
 muertos de sed, también, tras de la fuente
 de tu vino marchamos por las huellas
 de sangre de esta vida de amargura.
Juan, II. Que si en las bodas de Caná cambiaste
 en vino el agua, en el martirio cruento
 de tu passion volviste al rojo vino
Juan, IV. en agua viva de Sicar, que apaga
 para siempre la sed. Diste tu sangre
 de amoroso talante, a trueque místico,
 a nuestras almas, las samaritanas
 de seis maridos, locas concubinas
 del saber que nos hincha y no conforta.
 ¡Y el corazón asendereado a tuertas
 por los senderos del mundano siglo,
 topa, por fin, con el brocal del pozo
 de tus entrañas, su cobijo, y tiéndese
 de tu boca al amparo a revivir!

XXXIX

SILENCIO

Luce en la majestad de tu tormento
 la luz del abandono sin reserva;
 resignación, que es libertad absoluta,
Mateo y el “¡Hágase tu voluntad!” reviste
XXVI, 39. con velo esplendoroso tu martirio.
 Silencio, desnudez, quietud y noche
 Te revisten, Jesús, como los ángeles
 de tu muerte; se calla Dios desnudo
 y quieto en su tiniebla. ¡De tu Padre
 dentro el silencio fiel tan sólo se oye;
 de tu amor el arrullo que nos llama
 con brizador susurro a nuestro nido,
 puesto en tus brazos sobre las tinieblas
 por las que rompe de la vida el sol!

XXXIII

DEER

We wounded you and, like a deer
 who runs off to die in its familiar thicket,
 You escaped from the Mount of Calvary,
 dying of thirst and the loss of blood,
 passing through paths of bitterness
 to the heavenly source of your love;
John “I thirst,” you cried. And we,
19:28. your brothers and cruel hunters,
 who were also dying of thirst, sought
 the source of your wine by following
 your bloody trail through this sad life.
John 2. During the wedding in Cana you turned
 water into wine, but in the martyrdom
 of your passion you changed red wine
John 4. into the living water of Sychar, which
 quenches thirst forever. You gladly gave
 your blood, as a mystical exchange
 for our souls—Samaritans
 with six husbands, maddened concubines
 of knowledge that give us no comfort.
 And the heart that was led astray
 by the customs of this mundane era,
 finally stumbles on the entrance
 to your heart, its refuge, and is revived
 after hearing words from your mouth.

XXXIX

SILENCE

The majesty of your torment shines
 with the light of your complete resignation,
 an acceptance that is absolute freedom,
Matthew and your words, “Your will be done!”
26:39. cast a brilliant light on your martyrdom.
 Silence, nakedness, repose and night
 enclose You, Jesus, becoming the angels
 of your death; God in His darkness
 is silent and naked. From the Father
 within, only silence is heard;
 the murmur of your love beckons us
 to our nest with a gentle whisper,
 held in your arms above the darkness
 through which the sun of life is breaking!